

Chit goyan dago eta ara zuzen juateko lurpez bide bat da. Esana da dorre aren barrenen dirala urre eta zillar ugari, ageriyen edo eskutuban.

Beñ Isturitz eta Donemartingo erriko-bilguma edo konsejubak jua ziran, béen apaiz edo erretoreaz lagundubak, ikusi biar zutela an zer zan; arkitzen dute sala aundi bat bost-pestakos betea eta atiaren gañian izugarrizko sube bat oso biribilduba.

Apaizak zenbait otoiitz egin zituben suge ura biraumenatu edo zinazkidatzeko nozki, bada ikusi zuten zutitzen eta bazterreratzen.

Apaizak esaten diote orduban artzeko diru ayek, artikutz edo eskrupulo gabe, bañan iñor etzan ausartatu sugiaren bildurrez, eta biurtu ziran echera, eta aberastasun ayek an dira oraindik.

JOSÉ MANTEROLA.

EL PUENTE DE LICQ. ¹

(VERSION LITERAL DEL SULETINO)

Las gentes de Licq tenían hacia mucho tiempo necesidad de un puente, pero nadie se atrevía á emprender este trabajo porque el sitio era malo.

Un dia decidieron que era preciso encomendar su construccion á las Lamiñac. Les llaman al pueblo y les manifiestan el estremo en que se hallan. Las Lamiñac dan palabra de hacer el puente de piedra sillar, durante la noche inmediata, antes de que el gallo cantára, pero á condicion de que se accediera á lo que pedian. Las gentes de Licq les dicen: «¿Cuál es vuestra peticion?» Las Lamiñac respondieron: «Solicitamos en pago de nuestro trabajo la muchacha mas hermosa de Licq.»

Gran pena daba ciertamente á los del pueblo la pérdida de la her-

(1) Véanse el texto original de esta tradicion y su version francesa en las paginas 509 y 510 del tomo anterior.

mosa muchacha, pero con todo y eso aceptan la proposicion de las Lamiñac y la noche inmediata comienzan éstas su trabajo.

Como todo el mundo sabe, las muchachas hermosas tienen en todas partes quien les siga. La bella muchacha de Licq tenia tambien su correspondiente amante que le hacia la córte.

Sabiendo este lo que acontecia se pone la noche inmediata cerca del lugar del trabajo de las Lamiñac y vé con terror que aquel iba á terminarse en menos de la mitad del plazo fijado. Echóse á pensar, atormentado el corazon y presa de un sudor frio, y por fin le ocurre una idea.

Marcha á las inmediaciones de un gallinero, abre suavemente la puerta de él y con las manos hace cuatro ó cinco veces un ruido semejante al que practica un gallo con las alas antes de cantar. Despierta el gallo sobresaltado, temeroso de haberse retrasado, y enseguida hace: *Cucurrucu*.

Ya era hora; las Lamiñac tenían ya la última piedra medio levada, pero cuando escucharon el canto del gallo, la arrojaron al agua y huyeron con gran estrépito, diciendo: «Maldito sea ese gallo que ha dado su canto antes de la hora.»

Desde entonces, dicen los ancianos, nadie ha podido colocar en el hueco dejado por las Lamiñac ni la piedra lanzada al agua por éstas ni otra alguna en sustitucion de ella.

JOSÉ MANTEROLA.

AUTÓGRAFO DEL P. CARDABERAZ

En la página inmediata tenemos el gusto de dar á conocer una página autógrafa de este insigne hijo de Hernani y notable escritor bascongado, uno de los primeros propagandistas de la Devocion al Sagrado Corazon de Jesús en el pais euskaro.

El manuscrito original del P. Cardaberaz es propiedad del archivo de Loyola, del que nos ha sido remitido en facsimile por nuestro ilustrado colaborador el P. José Ignacio de Arana.
